

Las cicatrices más feas

Las cicatrices más feas que tenemos son las que vienen de nuestro pecado – de nuestras palabras imprudentes, egoísmo, presunción, vanidad y especialmente nuestro orgullo. Duelen mucho, nos marcan, avergüenzan y nos humillan.

¡**P**ero hay esperanza! Muchos de los grandes héroes de la Biblia eran los que habían sido mutilados en forma grotesca por su pecado. Aun así Dios les sanó.

1. Rahab la ramera- Porque ella llegó a creer en Dios, él le eligió para ser antepasada de Jesús y se encuentra su nombre en el “salón de fama” de Hebreos 11.

2. David, el hombre conforme al corazón de Dios, también fue adúltero y homicida. Que Dios pudo perdonarle, nos da pauta al principio y luego nos llena de maravilla al pensar en el poder de Su gracia y Su misericordia.

3. Pedro siempre metía la pata con la boca durante el ministerio de Cristo. ¡Cuántas veces Jesús tuvo que reprenderle! Una vez le llamó Satanás en Mateo 16:23. Sin embargo, lo que aprendió después de negar a Jesús tres veces le cambió completamente y rotundamente. Pedro llegó a ser un defensor valiente y heroico de la verdad.

4. Quizás el apóstol Pablo era el peor de todos, participando en la muerte de Esteban (Hechos 7) y siendo la figura principal en la ola de persecución después de la muerte de éste (Hechos 8:1-3).

¿Qué podemos aprender de todo esto? Si Dios pudo ayudar a Rahab, David, Pedro y Pablo a sanar sus heridas, puede ayudar a cualquier de nosotros. Rahab, David, Pedro

y Pablo tienen sus equivalentes de hoy en día. Quizás en un sentido todos nosotros somos Rahab, David, Pedro y Pablo. Todos podemos ser sanados espiritualmente y transformados espiritualmente por el poder de Dios y la sangre de Jesucristo.

Este es el mensaje del evangelio. Usted puede cambiar. Usted puede ser transformado. Sus heridas espirituales y emocionales pueden ser sanadas.



Sus cicatrices vs mis cicatrices

Levo cicatrices en mi alma, que nadie puede percibir a simple vista, cicatrices que hablan de pérdidas dolorosas, de malas experiencias, de engaños, de decepciones...

Sin embargo, cuando las comparó con las cicatrices de nuestro Señor Jesucristo, todas las mías se desvanecen. Con tan solo pensar que él fue sometido a heridas visibles e invisibles, sin merecer ni lo más mínimo de lo que le ocurrió. Pienso en sus manos y en sus pies flagelados, en su cabeza herida profundamente con una “corona” de espinas, y más aún en las burlas de las que fue objeto, en la traición de uno de sus mejores amigos, y tan solo él pronunció aquellas benditas palabras: *“perdónalos Señor, porque no saben lo que hacen.”*

Utilizó sus cicatrices para tocar las vidas de todos aquellos que se acercan a Él. Entonces a mí no me queda más que agradecer por mis heridas y cicatrices, que son menos que nada comparadas con las de Él.

Mis cicatrices han forjado mi carácter, me han hecho más fuerte, más humana, y sigo rogando a Dios porque me hagan más amable, y que quienes se acerquen a mí puedan ver de alguna manera cómo Dios ha transformado mi vida a través de las cicatrices de su hijo Jesucristo.

(Por Ingrid Polanco)

“Una moral que se basa en valores emocionales relativos es una mera ilusión.”
(Sócrates)

¿Por qué el libro de Eclesiastés es tan depresivo?

Muchos que leen el libro de Eclesiastés se dan cuenta que una gran porción del libro es pesimista y negativa. ¿Por qué? A continuación una ilustración.

Se descompuso la estufa de “Fulano” y ya no pudo cocinar su comida. Fue a una tienda y compró un aparato y en la caja decía, “refrigeradora.” (En Argentina la caja dice “heladera” y en el Caribe “nevera.”). Llevó el aparato a su casa, lo enchufó y puso una olla de arroz adentro para cocinarlo, pero ¡no pasó nada! Al sacar la olla con el arroz, en vez de estar cocinado, estaba bien frío.

Se enojó Fulano, pero trató de usar el aparato para cocinar otra cosa, esta vez un sartén con pollo para que lo friera. Pero otra vez, ¡fracasó! En vez de freír el pollo, lo dejó más frío que antes.

Entonces el hombre se enojó bastante. Había pagado buena plata para comprar este aparato con la palabra “refrigeradora” en la caja, sin embargo no funcionaba para cocinar

su comida. Después de cocinar un poco más con el aparato, pero sin éxito, se enojó tanto que golpeó el aparato en su frustración.

Pero entonces llegó su amigo, Mengano, y Fulano le dijo, “este aparato no sirve para nada. No cocina mi comida.”

Entonces Mengano le dijo, “Pero estás loco Fulano. Has mal gastado tu dinero. Este aparato no fue diseñado para cocinar tu comida. No importa cuanta comida le pongas, no la va a cocinar. Deja de poner comida en este aparato porque si lo haces siempre vas a fracasar.”

Comentario - Algunos verían las palabras de Mengano como muy pesimistas y negativas, pero eran necesarias para despertar a “Fulano” al hecho que estaba buscando algo del aparato que jamás fue diseñado para hacer - ¡cocinar! Tuvo que buscar otro aparato para lograrlo.



Aplicación

Muchos esperan de la vida en el mundo (la “debajo del sol,” una expresión común en el libro de Eclesiastés) algo que nunca fue diseñado para hacer - proveer sentido y esperanza al hombre. Se afanan por encontrar esperanza con el dinero, la educación secular, las bebidas alcohólicas, el sexo ilícito, la belleza externa o la fama. ¡Pero el esfuerzo humano para encontrar esperanza en estas cosas fracasará! El tratar de encontrar la felicidad y el propósito con los objetivos populares de este mundo es tan inútil como lo es el tratar de cocinar arroz en una refrigeradora. ¡Es vanidad! Es correr detrás del viento. Sí, el mensaje de Eclesiastés es pesimista, pero es necesario para abrirnos los ojos sobre la importancia de dejar lo vano del mundo para buscar la vida verdadera en Dios. (Ilustración de Gary Fisher)

María también era pecadora

Esto no nos debe sorprender, ni ofender, ya que la escritura claramente declara que “*Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino*” (Isaías 53:6), excluyendo solamente a Jesucristo (Hebreos 4:15). ¿Por qué nunca se refiere Jesús a Dios como su “Salvador”? Porque, siendo el único sin pecado, él no necesitaba de salvador, ¡sino era él mismo capaz de salvar! Por contraste con Jesús, su madre, María, específicamente dice al alabar a Dios, “*mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador*” (Lucas 1:47). María necesitaba un salvador, igual que el resto de nosotros.

De hecho, Lucas 8:19-21 cuenta una ocasión específica en que María pecó. Este texto dice que María y sus otros hijos deseaban ver a Jesús. El pasaje paralelo en Marcos 3:21, 31-35 hace clara su intención de restringirle de su predicación, lo cual nos ayuda a entender la razón por la que Jesús responde con una reprensión fuerte: “*Mi madre y mis hermanos son estos que oyen la palabra de Dios y la hacen*” (Lucas 8:21). En ese momento, los oyentes sinceros de la multitud eran más íntimos con Jesús que su propia madre biológica. Usted y yo, por fe y obediencia, podemos ser tan íntimos con el Señor como María.

En lo general, María era una mujer con muchas cualidades de admirar, dignas de nuestra meditación así como las de otros héroes bíblicos. Sin embargo, algunos hoy en día desean exaltar a María de una forma que no conviene, así como cierta mujer en Lucas 11:27: “*¡Dichosa la matriz que te concibió y los senos que te criaron!*” Estos necesitan la misma corrección que Jesús dirige a aquella mujer en el siguiente versículo: “*Al contrario, dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.*” (Por Brigham Eubanks)

Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone “Creced” en el buscador de YouTube, debe poder encontrarnos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

La paciencia con hijos confundidos

¿Cómo debemos tratar a nuestros hijos cuando están confundidos y al borde de la rebelión? Su inmadurez y las malas decisiones que hacen debido a su inmadurez nos duelen, nos hieren y nos dejan con cicatrices.

A veces es fácil sentirse tan disgustados con ellos y tan lastimados por su rebelión que nos rendimos con ellos. Pero, debemos tratarles a ellos tal cómo Dios trata a sus hijos confundidos. El profeta Jonas describió a Jehová así en Jonas 4:2, *“Porque sabía yo que tú eres un Dios clemente y compasivo lento para la ira y rico en misericordia, y que te arrepientes del mal con que amenazas.”*

Así debemos ser nosotros con nuestros hijos confundidos. No, jamás debemos apoyarles en sus errores, pero tampoco debemos rendirnos jamás en cuanto a ellos.

Mi familia tenía una buena amiga cristiana que se llamaba María. María tenía a cuatro hijos y uno de ellos era bastante rebelde en los años 60, cuando este país estaba lleno de los famosos “Hippies” quiénes tenían su pelo largo y no creían mucho en bañarse. Su hijo comenzó a copiar la forma de vida de los hippies con su pelo largo y su forma de vestirse.

María trabajaba en una tienda con bastantes clientes adinerados. Un día estaba ayudando a sus clientes ricos cuando vio a su hijo acercándose. “Mamá, quiero hablar contigo.” María confesó que al



principio se sentía incómoda al ver a su hijo desarreglado y con el olor natural (entre comillas) de los hippies. Pero entonces, pensó para sí misma – “ahora, en medio de su confusión y rebelión es cuando más me necesita.” Se despidió de sus clientes ricos, fue con una sonrisa a su hijo, puso su brazo alrededor de él y le dijo con una sonrisa, “Hijo, ¿cómo te puedo ayudar?”

María ya falleció hace años ¿y su hijo? Después de luchar varios años con el alcoholismo, ahora busca al Señor. Quizás la memoria de su madre y de cómo ella jamás se rindió en cuanto a él en su rebelión es un factor en su deseo ahora para servir a Cristo. Que seamos como María con nuestros hijos que son difíciles.

¿Los pantalones cortos ya son aceptables?

Como joven discípulo, a menudo escuché advertencias entre los cristianos cuidadosos del peligro de los pantalones cortos y gracias a Dios la mayor parte de mis hermanas en aquel entonces (los años 1960 y 1970) hicieron caso a aquellas advertencias. Sin embargo, al pasar los años, supongo que ha sido inevitable que los pantalones cortos hayan llegado a ser más aceptados aun en lugares donde no los hubiera imaginado. Acabo de regresar de un campamento alquilado de los menonitas y noté que muchos de los empleados usaban pantalones muy cortos, varias pulgadas por encima de las rodillas. Sí, ¡menonitas! (Los menonitas antes eran conocidos por su vestimenta muy conservadora.). Supongo que no debo estar sorprendido de verlo más comúnmente entre mis hermanos conocidos.

¿Por qué los pantalones cortos han llegado a ser más aceptables entre discípulos “conservadores”? ¿Son los hombres ahora menos susceptibles a pensamientos impuros? Lo dudo. ¿Es que vemos ropa mil veces más reveladora en la calle (o, en tiendas como Walmart) y que en comparación los pantalones cortos, especialmente los que están “cerca de la rodilla” nos parezcan ser bastante inocentes? Quizás esta idea es más probable. (El problema con los pantalones cerca de la rodilla al estar uno parado es que revelan mucho más de lo que las personas inocentes sospechan cuando están sentadas.)

Comprendo que muchas personas buenas no están de acuerdo conmigo respecto al peligro de los pantalones cortos y es probable que aunque no estén de acuerdo, respondan a estas líneas con respeto pero con una sonrisa. Otros, probablemente los que tengan dudas, se verán tentados a responder con sarcasmo. Algunos más quizás no tengan ninguna idea de lo que tengo en mente al escribir estas líneas. Pero tal vez unos pocos van a pensar en lo que he escrito y van a hacer ajustes en su práctica. Es posible que nosotros que estamos preocupados por los pantalones cortos seamos como la anciana que trató de barrer el mar con una escoba. De todos modos, seguiré barriendo y les agradezco que lo hayan leído.



Predicar a Cristo incluye el dar advertencias de peligros espirituales

Cada vez que un cristiano señala un peligro espiritual (por ejemplo, algo que tiene que ver con la ropa inmodesta, el actuar sin autoridad bíblica, etc.) surgen comentarios como el siguiente:

“¡Por favor! ¡Predica a Cristo y no estos asuntos que no son importantes! En vez de predicar acerca de _____, debemos predicar el evangelio, debemos ayudar a los pobres. ¡Por esta razón la iglesia no crece y no hay jóvenes! No creo que el mundo está perdido y allí hay gente hablando de _____.” etcétera.

A veces es verdad que algunos hermanos hacen tanto énfasis en las amonestaciones que apenas tienen tiempo de hablar de la gracia y del gozo que tenemos en

Cristo. No estamos de acuerdo con este desbalance. De todas formas, implicar que advertir “no es predicar a Cristo, no es predicar el evangelio, es descuidar a los pobres,” etcétera es injusto por dos causas:

1. Es decir que tiene que ser solo un asunto (predicar a Cristo), o el advertir de peligros espirituales, cuando en realidad deben ser ambos. ¿Por qué no podemos predicar a Cristo y a la vez advertir amorosamente en cuanto a la ropa inmodesta, las prácticas presuntuosas, etcétera? No debe ser el uno o el otro, ¡sino los dos a la vez!

2. Cristo habló de peligros espirituales.

* Dijo, “*Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.*”

Jesús estaba preocupado por las miradas lascivas (Mateo 5:28).

* Dijo, “*El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres?*” (Lucas 20:4) Jesús estaba preocupado por el origen de las prácticas.

Al dirigirse Cristo a asuntos morales y a la importancia de la autoridad no estaba descuidando su gracia, su amor, el evangelio, los perdidos y los pobres. Tampoco lo hacen sus discípulos hoy en día que hacen lo mismo.

Imitar a Cristo se trata de hablar de su gracia, de su amor, de la importancia de ayudar a los pobres, etc. Pero también se trata de hacer advertencias amorosas sobre el peligro de la impureza y de la presunción.

“Problemas laterales”

Jesús hizo milagros inconcebibles: resucitó a muertos, sanó a los que nacieron ciegos y cojos y curó a otros con defectos permanentes y visibles. Probaron que vino de Dios y hablaba por Él. Sin embargo, los enemigos de Jesús no quisieron analizar sus milagros, sino desviar el discurso en discusiones acerca de “problemas laterales” - de reglas en cuanto al sábado (Juan 9:16), reglas acerca de tradiciones judaicas (Marcos 7:5) y quejas acerca de sus compañeros (Lucas 15:1,2). ¿Y sus milagros? Prefirieron no hablar de ellos.

Muchas iglesias conocidas de Cristo están formando diócesis.

* Hay presidentes de “la Iglesia de Cristo” en muchos países. Según me han dicho, algunos son déspotas. Pero aunque no fueran así... ¿*El presidente de la Iglesia de Cristo?*

* En algunos países, los institutos mandan. Envían predicadores que han estudiado en ellos a las iglesias las cuales se sienten obligadas a recibirlos.

* Hay conferencias nacionales “Iglesia de Cristo,” “Comités nacionales Iglesia de Cristo,” “Estatutos nacionales Iglesia de Cristo,” etcétera.

¿Pero de qué quieren hablar?

¿Los que participan en lo mencionado antes quieren analizar estos puntos bíblicamente? ¿Quieren tratar de mostrar de la Biblia que hay autoridad bíblica para tener un presidente de la iglesia de Cristo en un país, o estatutos nacionales, conferencias oficiales, etc.? No, quieren desviar el discurso en cuestiones laterales, las cuales, aunque no son insignificantes, tampoco son el eje del problema.

* ¿Es pecado o no comer en el local? (La cuestión más bien es si las iglesias deben gastar sus recursos en comedores y en fiestas.)

* ¿Las iglesias deben dar benevolencia a los que no son cristianos?

Sí, algunos están dispuestos a hablar de puntos como estos, pero no de la formación de una denominación “Iglesia de Cristo.” Mientras debaten si es pecado comer o no en el local, los presidentes de la “Iglesia de Cristo” ganan más poder, las diócesis “Iglesia de Cristo” se consolidan y todo se mueve más cerca de Roma, pero más lejos de Cristo. Que Dios nos ayude a despertarnos a verdaderos peligros espirituales sin dejarnos ser desviados en “asuntos laterales.”